

(1)

La virtud de tratar a alguien amistosamente y su impacto sobre el individuo y la sociedad

Todas las alabanzas pertenecen a Allah quien dice en Su libro Sagrado “adoren a su Señor y hagan el bien, que así alcanzarán el triunfo” (Corán, 22:77). También, dice en otra aleya “Una palabra amable y perdonar es mejor que una caridad seguida de un agravio. Dios es Opulento, Indulgente” (Corán, 02:263).

Atestigo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Allah y atestigo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Ciertamente el islam conlleva un mensaje que incluye todos los principios más elevados y los ideales supremos, entre los cuales se destaca el principio de hacer favores y buenas acciones a los demás sin esperar nada a cambio y tratarse con ellos con amabilidad. Es un valor que se construye a base del honor del alma, la ternura del corazón.

Por este motivo, Allah eleva la posición de dicha virtud y lo convierte en uno de sus Nombres más Bellos. Allah dice: “Él es Al-lah, no hay otra divinidad salvo Él, el Soberano Supremo, el Santísimo, el Salvador, el Dispensador de seguridad, el Custodio [de la fe], el Todopoderoso, el Dominador y el Soberbio. ¡Glorificado sea Dios! Está por encima de las divinidades que Le asocian” (Corán, 59:23).

Pues así, Allah alivia las penas de sus siervos y les ayuda para sustituir el estado de pobreza con otro de riqueza, superar la enfermedad y gozar de la buena salud, convertir el miedo y la tristeza en tranquilidad y estabilidad. Además, el Profeta solía pedir a Allah diciendo (¡Oh Allah!

(2)

Perdóname, ten misericordia de mí, absuélveme de todo mal, guíame y susténtame”.

Asimismo, Allah descendió sus infinitas bendiciones a todas las criaturas en aras de complacerles, satisfacer sus necesidades y tranquilizar sus corazones. He aquí la madre del profeta Moisés, que la paz sea con él, cuando se entristeció por la pérdida de su bebé recién nacido, Allah lo devolvió a ella para confortarla. Entonces Allah dice “Así se lo devolví a su madre [como nodriza] para consuelo de sus ojos, para que no se entristeciera y supiera que la promesa de Dios siempre se cumple, aunque la mayoría [de la gente] lo ignore (Corán, 28:13). Y cuando Nuestro profeta se vio obligado a abandonar su patria y emigrar a Medina , Allah le alivió el corazón le reveló estas palabras: “[Oh, Muhammad,] Quien te ha ordenado el Corán, te hará regresar a un lugar establecido. (Corán, 28:85)” es decir a la Meca.

De igual manera, dicha virtud se encuentra en la vida de nuestro Profeta especialmente cuando regresó a su esposa después del primer encuentro que mantuvo con el arcángel Gabriel, y su corazón latía salvajemente, hasta que se encontró con Jadiyah y le dijo: “¡Tápame, tápame!”. Ella lo cubrió (con una manta) hasta que su temor se disipó. Entonces le dijo a Jadiyah: “Oh, Jadiyah, tengo miedo por mí”, y le relató lo sucedido. Jadiyah dijo: “No, alégrate, porque por Dios, que Él jamás te defraudará. tú mantienes los lazos de parentesco, hablas siempre la verdad, ayudas al pobre y al necesitado, sirves generosamente a tus huéspedes y asistes a los que son golpeados por una calamidad”.

Igualmente, el Profeta nos dio grandes ejemplos a este respecto cuando recibió a los pobres musulmanes quienes se le quejaban su incapacidad de dar caridad: “Oh Mensajero de Dios, los ricos se han quedado con las recompensas, rezan como nosotros rezamos, ayunan como nosotros ayunamos, y en la caridad gasta lo que de sus bienes sobra.» Dijo: «¿Acaso, Dios no os puso nada para gastarlo en caridad?,

(3)

pues, cada «Tasbîh» (decir Subhan Allah o sea Gloria a Allah) es caridad, cada «Takbîr» (decir Allah Akbar o sea Allah es más grande) es caridad, cada «Tahmîd» (decir Alhamdulillah o sea la alabanza es a Allah) es caridad, cada «Tahlîl» (decir La ilaha ila Allah o sea No hay divinidad que Allah) es caridad, ordenar con las buenas obras es caridad, y prohibir los malos hechos es caridad;

Al reflexionar el mensaje y la sharía del islam, encontrará que el mensaje del islam viene a favor de la humanidad entera especialmente a los débiles. Pues, Allah dice: “No maltrates al huérfano. ni rechaces al mendigo” (Corán, 93:10,11) Es decir, trata con ellos con amabilidad. Igualmente, nuestro Profeta nos informa diciendo: “¿Acaso Allah los ayudaría a vencer y los proveería si no fuera por los débiles que hay entre ustedes?”

En otra ocasión el Profeta dice: «Yo y el que se ocupa de un huérfano estaremos así en el Paraíso». Y unió su dedo índice y su dedo del medio»

Además, informa: «Quien se esfuerza por ayudar a una viuda y a los pobres es como aquel que lucha en el Yihad por la causa de Allah y como el que está de pie por la noche rezando sin descansar y ayuna continuamente sin romper su ayuno».

Del mismo modo, Un hombre fue a ver al Mensajero de Allah ﷺ y le dijo: “Oh, Mensajero de Dios, ¿cuál persona es más querida por Dios? ¿Y qué acciones son más queridas por Él?” El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Las acciones más queridas por Dios, glorificado y exaltado sea, son llevarle alegría a un creyente, aliviar su angustia, pagar deudas por él o disipar su hambre. Y caminar con un hermano para satisfacer sus necesidades es más querido para mí que observar el retiro espiritual en esta mezquita (la mezquita de Medina) durante un mes.

Asimismo, el Profeta dice: “los más queridos por Dios entre la gente son quienes hacen el mayor beneficio a las personas”

No cabe la menor duda de que todo aquello represente un valor que lleva a la interrelación de las sociedades. Pues el islam no reconoce con

(4)

el egoísmo ni con el negativismo sino con la fraternidad sincera y comprender y respetar los sentimientos de los demás : el Mensajero afirma que «El ejemplo de los creyentes en su amor mutuo, ternura y colaboración es como el cuerpo humano, que si se duele en él un órgano se resiente el resto del cuerpo por la fiebre y el insomnio.»

En este contexto, Abi Saíd Al Judri dijo:

«Mientras estábamos con el Mensajero de Allah ﷺ de viaje, llegó un hombre en su montura y se puso a mirar a izquierda y derecha. Entonces el Mensajero de Allah ﷺ dijo: «Quien tenga una montura adicional que se la dé al que no tiene, y quien tenga algo adicional de comida que se lo de a quien no tiene». Entonces mencionó los tipos de bienes hasta que pensamos que nadie tendría derecho a quedarse con nada de lo que le sobrara.

En términos general, poniendo esta virtud en práctica; puede ser con los hechos, o sea con una palabra, con una súplica sincera, con una sonrisa. Al respecto, el profeta dice; ‘Y no desprecies nada de cualquier bien que puedas dar a la gente; que cuando hables con tu hermano, lo hagas con una cara alegre y agradable para él, pues eso es parte de hacer el bien’. Es decir, sonriendo, puesto que todo aquello tienen unos grandes impactos en la interrelación de los corazones, la unión de la umma y la coherencia comunitaria.

Pedimos a Allah que nos conceda hacer el bien, evitar el mal y tratar amistosamente a los demás.